

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real Cedula de S.M. y señores del Consejo por la qual se permite por aora la extraccion de Aceyte à países extrangeros, siempre que el precio de cada arroba no exceda de veinte y cinco reales de vellon en la Ciudad ò Puerto donde se embarque, incluso el porte; y se declara que la Isla de Mallorca queda en libertad de hacer sus extracciones de aceyte con arreglo a la Providencia del Consejo de veinte de Mayo de mil setecientos sesenta y siete, y Real Orden de diez y siete de junio de mil setecientos setenta y tres, que se citan, con lo demás que se expresa.

En Madrid : En la Imprenta de Pedro Marin, 1778.

Vol. encuadernado con 42 obras

Signatura: FEV-SV-G-00084 (11)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

REAL CEDULA DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE PERMITE POR AORA LA extraccion de Aceyte à países estrangeros, siempre que el precio de cada arroba no exceda de veinte y cinco reales de vellon en la Ciudad ò Puerto, donde se embarque, incluso el porte; y se declara que la Isla de Mallorca queda en libertad de hacer sus extracciones de aceyte con arreglo à la providencia del Consejo de veinte de Mayo de mil setecientos sesenta y siete, y Real Orden de diez y siete de Junio de mil setecientos setenta y tres, que se citan, con lo demás que se expresa.

AÑO



1778.

EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.

REAL CEDULA DE S. M. Y SEÑORES DEL CONSEJO

POR LA QUAL SE PERMITE POR AORA LA
 extraccion de Aceyte á países estrangeros, siempre que el
 precio de cada arroba no exceda de veinte y cinco reales
 de vellon en la Ciudad ó Puerto, donde se embarque, in-
 cluso el porte; y se declara que la Isla de Mallorca que-
 da en libertad de hacer sus extracciones de aceyte con
 arreglo á la providencia del Consejo de veinte de Mayo
 de mil setecientos sesenta y siete, y Real Orden de diez
 y siete de Junio de mil setecientos sesenta y tres,
 que se citan, con lo demás que se
 expresa.



1778.

AÑO

EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.



DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas, y Tierra-Firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tiról, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa, Corte, y Chancillerías, y á todos los Corregidores, Intendentes, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros qualesquier Jueces, Justicias, Ministros, y personas de estos mis Reynos, así de Realengo, como los de Señorío, Abadengo, y Ordenes, de qualesquier estado, condicion, calidad, ó preeminencia que sean, y á cada uno y qualquier de vos en vuestros Lugares y Jurisdicciones: SABED: Que á consecuencia de lo representado al mi Consejo por algunos Cosecheros y Dueños de Olivares, Labradores de la Villa de Estepa, con motivo de que por la falta de extracción habian bajado demasiado los Aceytes, se expidió en seis de Febrero del año pasado de mil setecientos sesenta y siete Real Provisión, para que se pudiese proceder á la extracción de Aceytes fuera del Reyno, interin no excediese el precio natural de veinte reales en arroba de la medida corriente en las respectivas Provincias, y Pueblos de donde se extragese; sin que necesitasen los extractores de pedir licencia para ello; y sin que por este ni otro motivo se les cobrasen derechos algunos, ni otros que los pertene-

cien-

✱

cientes á mi Real Hacienda, y municipales establecidos con legitimas facultades: á cuyo efecto se encargó á los Intendentes, Corregidores, y demás Justicias de los Puertos y parages, por donde se hiciese la extraccion, y embarco, la observancia de esta providencia; y que con su arreglo diesen las correspondientes á su mas puntual y efectivo cumplimiento, sin permitir se pusiese embrazos á los Cosecheros, ni Extractores; ni que se les causase molestias, ó vexaciones para la mas libre circulacion de un ramo activo de comercio, qual es el de los Aceytes, ni dar lugar á que por virtud de ellas se extraviase dicho comercio y tráfico.

De esta Real Provision, en el concepto de regla general se remitieron exemplares á la Real Audiencia de Mallorca para su inteligencia, y cumplimiento en la parte que le tocase. Y habiendose tomado por dicha Audiencia varias providencias, para prohibir la extraccion de Aceytes, quando el precio de cada arroba excediese de veinte reales; inteligenciado de ellas el mi Consejo, y de los irreparables perjuicios que en su execucion se seguían á aquellos naturales, habiendo oído á mis Fiscales, por auto de veinte de Mayo de mil setecientos sesenta y siete, acordó entre otras cosas, que la citada Real Audiencia de Mallorca, sin dilacion alguna, levantara la prohibicion de extraher Aceytes, que habia decretado, aunque excediese su precio de veinte reales la arroba, y se arreglase por entonces á la Real Provision de treinta de Agosto de mil setecientos sesenta y seis, en la que se mandó dexar libre la extraccion de Aceytes en Mallorca.

Por mi Real Orden de diez y siete de Junio de mil setecientos setenta y tres, comunicada al Consejo, le previne, que en vista de una Representacion hecha por la Ciudad de Palma, del resultas de haberse comunicado á la Aduana de aquella Isla la Real Provision, que prohibe la extraccion de Aceytes, quando su precio excede de veinte reales, se habia prevenido por la via reservada de Hacienda á los Directores de Rentas, que este articulo se debia tratar en Mallorca con arreglo á la declaracion, que hizo el mi Consejo en veinte de Ma-

yo

yo de mil setecientos sesenta y siete. Pero como se hubiese comunicado tambien la misma Real Provision á las Aduanas de otras Provincias, en donde solia haver extraccion de este fruto, valiendo mas de veinte reales, habia considerado mi Real Persona, que la referida Provision en esta parte, necesitaba declaraciones contrahidas á cada una; y en su consecuencia encargué al mi Consejo, que oyendo á mis Fiscales me consultase la providencia, que convendria tomarse sobre la extraccion de Aceyte, acomodada á las Provincias en que hubiese mas ó menos abundancia, y escasez de este fruto, sin perjuicio de la fácil comunicacion de unas á otras, y sin fraude.

Y estando pendiente en mi Consejo el exámen de las dudas ocurridas sobre el precio, y reglas que previene la Real Provision de seis de Febrero de mil setecientos sesenta y siete, para extraer Aceytes, el Intendente interino de Andalucia concedió este año licencia para sacar de Sevilla una porcion de este fruto; y los Diputados, y Personero del Comun de la misma Ciudad, apoyados de aquella Audiencia, se opusieron á su efecto. Con este motivo mandé exáminar todo lo que ha ocurrido, por una Junta de Ministros de mi satisfaccion; y enterado por lo que me han expuesto de que el precio de veinte reales, que señala la expresada Provision, aunque se consideró entonces conveniente, impide casi enteramente en el dia la extraccion de Aceyte, con destruccion de este ramo de comercio, tan util á mis vasallos: he contemplado preciso fijar interinamente un precio algo mas subido, y que este no se gobierne como hasta aqui, fiandolo al particular arbitrio de cada extractor; y en su consecuencia por mi Real Decreto de veinte y nueve de Abril proximo pasado, dirigido al Consejo, he resuelto: Que se permita la extraccion de Aceyte á Países estrangeros, siempre que el precio de cada arroba no exceda de veinte y cinco reales de vellon en la Ciudad, ó Puerto donde se embarque, incluso el porte; con prevencion de que no ha de haber diferencia alguna en las medidas por ser mi Real voluntad que en todos los Puertos rijan la de treinta y seis quartillos, que es por la que se cobran los derechos.

-II Que las extracciones se executen libremente, y sin otra formalidad que la de dar cuenta á la Justicia Ordinaria, para que á su presencia por el Escribano de Ayuntamiento se note la partida, que ha de extraerse, en un libro que deberá formarse á este fin, con expresion del numero de arrobas, y de que el precio público no excede de veinte y cinco reales por cada una, sin que pueda exigirse al interesado con titulo de derechos, ni con otro motivo mas cantidad, que la de un real de vellon, que se ha de dar al Escribano, por el trabajo de sentar la partida.

-III Que en las Aduanas se continúe el metodo que hasta aqui, para la cobranza de los derechos Reales; y para su pago acudirán los Extractores á ellas con la papeleta, que deberá darles el Escribano del Puerto respectivo, en que se exprese la partida que se vá á extraer, y que queda sentada en el libro, segun se ha expresado; siendo mi Real animo, que satisfechos los correspondientes á la Real Hacienda, y demás establecidos, puedan sacar el Aceyte, sin necesidad de otras licencias particulares.

-IV Que no se haga novedad alguna en quanto al libre embarco de Aceytes, para descargarlos en otras Provincias de estos Reynos y Presidios de Africa, y se observe la práctica de dar Guias á los Extractores, con obligacion de traer éstos tornaguías que acrediten el desembarco, y venta del Aceyte en el Pueblo para donde fuere destinado.

-V Que por el mero hecho de exceder el precio del Aceyte de los referidos veinte y cinco reales vellon en los Puertos de Andalucia, quede prohibida su extraccion á dominios estraños.

-VI Y que á la Isla de Mallorca se dexé en libertad, de hacer sus extracciones de Aceyte con arreglo á la declaracion del mi Consejo de veinte de Mayo de mil setecientos sesenta y siete, y á mi Real Orden de diez y siete de Junio de mil setecientos setenta y tres, que van referidas; entendiendose todo lo expresado por ahora, y hasta tanto que pueda arreglarse el punto de la extraccion de Aceyte, en los terminos que se previno en la

citada mi Real Orden de diez y siete de Junio de mil setecientos setenta y tres.

Publicado en el Consejo el citado mi Real Decreto, acordó en quatro de este mes su cumplimiento , y para ello expedir esta mi Cedula : Por la qual os mando veais la citada mi Real Resolucion, y en la parte que á cada uno os toque , la guardéis , cumplais, y executeis , y hagais guardar, cumplir, y executar en todo y por todo, segun su tenor , sin permitir que sobre ello se ponga impedimento , ni la menor contravencion , teniendola por via de declaracion de la mencionada Provision de seis de Febrero de mil setecientos sesenta y siete , y dando para su puntual, y entera observancia las ordenes , autos , y providencias que convengan. Que asi es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cedula, firmada de D. Antonio Martinez Salazar, mi Secretario , Contador de Resultas, y Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fè, y crédito que á su original. Dada en Aranjuez à doce de Mayo de mil setecientos setenta y ocho. =YO EL REY.= Yo Don Juan Francisco de Lastiri, Secretario del Rey nuestro Señor lo hice escribir por su mandado =Don Manuel Ventura Figueroa.=El Conde de Balazote.=D. Antonio de Inclán.=Don Manuel Doz.=Don Manuel de Villafañe.= Registrada.=Don Nicolás Verdugo.= Teniente de Canciller Mayor= Don Nicolás Verdugo.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Antonio Martinez
Salazar.*

EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.

ciudad mi Real Cédula de diez y siete de Junio de mill se-
tecientos setenta y tres. Lo qual suplico al tanto mis
Publicado en el Consejo el citado mi Real Decreto,
acordó en quatro de este mes su cumplimiento, y para
ello expedir esta mi Cédula: Por la qual ordenando venis
la ciudad mi Real Resolución, y en la parte que en cada
uno os tocare, la guardéis, cumpláis, y executéis, y ha-
gais guardar, cumplir, y executar en todo, y por todo,
según su tenor, sin permitir que sobre ello se ponga nin-
gún pedimento, ni la menor contravención, teniendo por
via de declaracion de la mencionada Provision del seis de
Febrero de mill setecientos setenta y siete, y dando para
su puntual, y exacta observancia las ordenes, mandatos, y
providencias que convengan. Que así es mi voluntad: y
que al traslado impreso de esta mi Cédula firmada de D.
Antonio Martinez Salazar, mi Secretario, y Comandante de
Reservas, y Escribano de Cámara mas antiguo, y de Go-
bierno del mi Consejo, se la dé la misma fe, y credito
que a su original. Dada en Aranjuez á doce de Mayo de
mill setecientos setenta y ocho. =YO EL REY= Yo
Don Juan Francisco de Lastiri, Secretario del Rey nues-
tro Señor lo hice escribir por su mandado. =Don Manuel
Ventura Figueroa.= El Conde de Balseiro.= D. Antonio
de Inclán.= Don Manuel Dora.= Don Manuel de Villa-
tañe.= Registrada.= Don Nicolás Verdugo.= Teniente
de Canciller Mayor.= Don Nicolás Verdugo. =

Don Antonio Martinez
Salazar.